

NUEVAS CRISTOLOGÍAS, AYER Y HOY. ALGUNAS TAREAS DE LA CRISTOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

La cristología contemporánea muestra una extraordinaria diversidad y pluralidad, que se fundan en la riqueza misma del misterio de Jesucristo que hace camino y se cruza con los caminos de los hombres de todos los tiempos. En este artículo se hace una breve presentación de algunos exponentes significativos que permitan compendiar la reflexión sobre Cristo fuera del contexto europeo: Asia, América y África. Y esta reflexión cristológica en estos nuevos contextos la clasifica el autor según tres grandes orientaciones: Cristo y la libertad, Cristo y las culturas, y Cristo y las religiones.

Novas cristologias: ontem e hoje, Perspectiva Teológica. 40 (2008) 315-341

NUEVAS CRISTOLOGÍAS DE AYER: UN EJERCICIO NECESARIO DE MEMORIA

El centro de nuestra fe es la persona de Jesús de Nazaret que nos lleva a una comunión de vida con el Padre y nos entrega su Espíritu. Esta es la razón por la cual los cristianos buscan una mejor comprensión de toda la riqueza de la persona de Jesucristo.

La investigación histórica sobre la vida de Jesús dejó innumerables tareas y preguntas a la teología y a la propia fe cristiana. Debemos recordar que la teología, a principios del siglo XX, era de cuño neo-escolástico y se la suponía válida para todas las épocas y lugares. El discurso de esta teología podría ser resumido en tres puntos básicos. En primer lugar, la resurrección, considerada “prueba de fe”, se inserta en la llamada

“teología fundamental”, y por esta razón la resurrección estaba prácticamente ausente del tratado del Verbo encarnado (actualmente en el ámbito de la cristología), y se ocupaba de analizar a partir de los concilios la identidad de Cristo confesado como verdadero Dios y hombre. En segundo lugar, la teología dogmática se ocupaba de desarrollar un sin número de tesis que difícilmente eran compatibles con los testimonios evangélicos, pero que nadie osaba cuestionar. Y en tercer lugar estaba el tratado de la Redención, que básicamente se ocupaba en mostrar cómo la cruz de Cristo nos salva. La soteriología estaba circunscrita únicamente a la muerte de Cristo sin ninguna relación con la resurrección o con las obras y palabras de Jesús.